

Ferrovial lleva al Reino Unido la sede de sus filiales exteriores

El 70% del negocio del grupo constructor es internacional



Rafael del Pino, presidente de Ferrovial, en una imagen tomada en la localidad de Davos (Suiza)

MADRID Redacción y EP

Ferrovial ha trasladado a Oxford, en el Reino Unido, las sedes sociales de Ferrovial Internacional y de otras cuatro filiales (construcción, servicios, autopistas y aeropuertos) que canalizan su actividad en el exterior. El grupo que preside Rafael del Pino finalizó el pasado mes de diciembre el proceso de traslado de Cintra Infraestructuras (la filial que centraliza el negocio de autopistas) en la correspondiente junta de accionistas de esta firma.

El Reino Unido constituye ahora mismo el primer mercado en facturación del grupo, por delante del de España (el grupo ejecuta ahora la ampliación de una parte del metro de Londres y es propietario del aeropuerto de Heathrow, entre otros). De hecho, el 70% del negocio del grupo es internacional.

El grupo enmarca el cambio de sede de las filiales que agrupan la actividad en el exterior en su intención de estar cerca de los mercados en los que opera y de facilitar los procesos de concurrencia por contratos internacionales y su financiación, según indicaron a Europa Press fuentes del grupo. Las mismas fuentes garantizaron que la medida no tiene

efecto fiscal alguno, dado que el grupo seguirá pagando todos sus impuestos en Madrid, donde la matriz mantiene su sede social.

Además de Cintra Infraestructuras, en Oxford se situarán las sedes de Ferrovial Agromán Internacional, Ferrovial Aeropuertos Internacional y Ferrovial Servicios Internacional.

La filial de autopistas es la última que

Las islas británicas son hoy el primer mercado de negocio del grupo, por encima del de España

procederá al traslado, tras aprobarlo en la junta de accionistas que celebró el 21 de diciembre, según publicó el Boletín Oficial del Registro Mercantil (Borme). Previamente a estas decisiones, el grupo ya había acometido a mediados del 2014 la reestructuración societaria por la que segregó en distintas filiales el negocio internacional de cada una de sus áreas de negocio.

La culminación a finales del 2015 de

esta separación entre negocio doméstico y exterior tiene lugar mientras la compañía controlada por la familia Del Pino está inmersa en una estrategia de crecimiento y reforzamiento de su expansión internacional, fundamentalmente con los negocios de servicios y concesiones. Australia constituye ahora uno de los principales mercados estratégicos. Es allí donde acaba de lanzar una OPA por el capital de Broadpectrum, firma de servicios antes denominada Transfield, que el grupo ya intentó adquirir hace un año.

Norteamérica y varios países de Latinoamérica también se mantienen como objetivos para Ferrovial, en los que actualmente analiza varios proyectos de concesiones y además trabaja en entrar en un nuevo negocio, el de construcción y explotación de infraestructuras de canalización de agua.

Ferrovial no es el primer grupo español que realiza cambios en su operativa territorial en la medida en que su vinculación con los mercados exteriores crece. Así, el grupo de aerolíneas IAG, que fue fruto de la fusión entre British Airways e Iberia en el año 2010, mantiene la sede social en Madrid, pero tiene su sede operativa en Londres, donde está el grueso de los altos ejecutivos. ●

Los beneficiarios del bono social eléctrico caen un 20%

MADRID Agencias

El número de consumidores acogidos al bono social de electricidad cayó en el 2015 hasta los 2,45 millones, lo que supone una reducción de más del 18% sobre los 3 millones con que contaba cuando se implantó en el 2009, según la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC).

De esta manera, el superregulador

prevé que el bono social prosiga con la exclusión de beneficiarios que arrastra desde los máximos que alcanzó en el primer trimestre del 2010. Cuando se comenzó a aplicar en julio del 2009, el bono social beneficiaba al 10% de los consumidores y representaba el 6% de la energía consumida entre los consumidores con derecho a suministro de último recurso.

Este número de beneficiarios creció entre el segundo semestre del 2009 y

marzo del 2010, cuando alcanzó su máximo, con un 11,9% de consumidores con derecho, según indica la CNMC en un informe remitido al Ministerio de Industria. Sin embargo, desde entonces, este número se ha ido reduciendo hasta sus niveles mínimos, con un 9,6% en junio de este año, aunque con un consumo que representó el 6,6% de la energía demandada por los consumidores con derecho a PVPC.

Esta reducción en el número de consumidores a los que se aplica el bono social que se observa desde marzo del 2010 se explica, fundamentalmente, por la disminución en un 25% de los consumidores con potencia contratada en su primera vivienda inferior a 3 kilovatios (kW). ●

TRIBUNA

José García Montalvo

Catedrático de Economía (UPF)

Emancipación y economía

Los últimos datos conocidos sobre la edad de emancipación de los jóvenes españoles han causado bastante revuelo. Y, sin embargo, siguen prácticamente anclados en el mismo nivel de hace 20 años. El Consejo de la Juventud, utilizando la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre del 2015, estima que la emancipación entre los jóvenes españoles entre 16 y 29 años es sólo del 21,5%. Los españoles tienden a emanciparse alrededor de los 29 años, más tarde que la media europea (26,1 años) y mucho más tarde que los suecos (19,6 años) o los daneses (21 años). Nos queda el consuelo de que los italianos todavía se marchan de casa más tarde (30 años). Desde el comienzo de la crisis los jóvenes entre 16 y 24 años han mostrado una cierta caída en la tasa de emancipación mientras que los jóvenes entre 25 y 34 años han estabilizado su nivel hasta fechas muy recientes. En el último año se ha producido una caída de alrededor del 5% en ambos grupos. Evidentemente un motivo en la caída del número de jóvenes emancipados es la reducción de esas cohortes de edad. La caída de la tasa de emancipación de los más jóvenes está relacionada con un fenómeno positivo: la significativa reducción (del 31% al 21%) en la tasa de abandono temprano del sistema educativo. Hay que recordar que tanto entre los jóvenes emancipados del grupo de edad entre 16 y 24 años como entre 25 y 29 años la tasa más elevada se encuentra entre los que no han completado los que abandonaron tempranamente el sistema educativo. Otra forma de mirar el mismo efecto es analizar las comunidades autónomas donde se ha reducido menos la tasa de emancipación desde el comienzo de la crisis a pesar de tener un nivel superior a la media. Se trata de Baleares y Cana-

El retraso de los jóvenes a irse de casa no obedece sólo a razones económicas, tiene también razones culturales

rias, donde la actividad turística provoca un alto coste de oportunidad de seguir estudiando.

En cualquier caso la EPA no es un buen instrumento para medir muchas variables demográficas o sociológicas que pueden ser de interés. En particular no tiene una pregunta concreta sobre la emancipación de los jóvenes, que se calcula de forma indirecta. Además solo encuesta a personas que continúan vivienda en España y, por tanto, si el fenómeno de la emigración de jóvenes en busca de empleo es tan importante como parecen señalar algunos indicadores entonces minusvalora la tasa de emancipación reciente y puede explicar parte de la caída entre los jóvenes de 25 a 34 años.

Evidentemente el retraso en la emancipación de los jóvenes españoles no sólo tiene causas económicas. El persistentemente alto nivel de desempleo de los jóvenes o el precio de la vivienda son, sin duda, factores importantes. Pero también hay determinantes culturales como el elevado valor que los españoles otorgan a vivir con sus padres o la posibilidad de asistir a la universidad que está en la esquina de su casa.